

MARÍA PILAR BENÍTEZ MARCO

# María Moliner

y las primeras  
estudiosas del aragonés  
y del catalán de Aragón



ROLDE DE ESTUDIOS ARAGONESES

El presente trabajo es fruto del proyecto  
*El patrimonio lingüístico olvidado: estudios y materiales sobre el aragonés y el catalán de Aragón, realizados por mujeres*, financiado por medio del Plan General de Investigación del Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

© M.ª Pilar Benítez Marco

© De esta edición: Rolde de Estudios Aragoneses

**Edita:**

Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses  
c/ Moncasi, 4, entlo. izda. 50006 Zaragoza.  
coordinacion@roldedeestudiosaragoneses.org

**Colabora:**

Casa de la Mujer. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

**Diseño:** Estudio Versus

**Imprime:** INO Reproducciones

**ISBN:** 978-84-92582-14-3

**Depósito legal:** Z-1660-2010

**Fotografías:**

Nuestro agradecimiento a Imprenta Germinal y a Imanol Malo Celemín por la recuperación y limpieza de fotos antiguas.

Las fotografías e ilustraciones han sido cedidas, para el presente estudio, por las siguientes personas y entidades:

Pilar Sánchez Moreno (pp. 12, 130)

Foto Pomarón (pp. 20, 26)

Manuel Sanz Parera y José Ramón Molins Margelí (p. 28)

Patronato del Colegio Mayor Miraflores (pp. 29, 30, 31, 32, 38, 39, 41, 62, 64, 66, 72, 73, 91, 92, 94, 96, 107, 111, 114, 118, 119, 122, 128, 134, 138, 139)

Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (pp. 32, 48, 49, 51, 57, 69, 105, 109, 113, 127, 133)

Nieves Borraz Martín (p. 33)

Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza (p. 33)

María Dolores Sancho Rebullida (pp. 35, 37)

Antonio Navarro Lop (pp. 44, 45)

Archivo Histórico Nacional (pp. 59, 103)

Fernando Ramón Moliner (cubiertas, pp. 25, 70, 74, 75, 76, 80, 85)

Archivo Central del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (pp. 90, 135)

María José Morandeira García (pp. 101, 102, 104)

María Jesús Montes Seral (p. 107)

Luis Sancho Mendizábal (p. 110)

Jorge Corredor Buj (p. 115)

Real Academia Española (pp. 117, 119, 124, 140, 141)

Arxiu de la Universitat de Barcelona (pp. 143, 147)

Raquel Millàs i Vendrell (pp. 148, 149)

Servicio de Tesis Universidad Complutense de Madrid (pp. 151, 185)

Óscar Latas Alegre (pp. 154, 178)

Chabier y José María de Jaime Lorén (pp. 157, 161, 162, 164, 165)

Luis y Marisa Tomás Buisán (pp. 167, 171, 172, 174, 175)

María Soledad de Andrés Castellanos (pp. 181, 182)

Henar Sastre, *El Norte de Castilla* (p. 184)

Blanca Lanzas Parga (pp. 187, 188, 189, 191, 192)

Trinidad Bondía Benedicto (pp. 195, 197)

María Pilar Maestro Bonastre (pp. 201, 202, 204)

Miguel Ágrede Gamarra (pp. 207, 208, 210)

Esther Santamaría Novell (pp. 177, 213, 214, 215)

Nieus Luzía Dueso Lascorz (pp. 219, 223, 224, 225)

# ÍNDICE

Presentación. <b>Carmen Alcover i Pinós</b>	7
Prólogo. <b>María Antonia Martín Zorraquino</b>	9
Mujer y Filología. En femenino plural	11
Empezando el siglo xx	19
EL ESTUDIO DE FILOLOGÍA DE ARAGÓN	25
<b>Pilar Rebullida Sancho</b>	35
<b>Áurea Amada Lucinda Javierre Mur</b>	57
<b>María Juana Moliner Ruiz</b>	69
<b>Estrella Guajardo Morandeira</b>	101
<b>Ramona María de las Mercedes Izal Alberó</b>	105
<b>María Mendizábal de la Puente</b>	109
<b>María Buj Luna</b>	113
<b>María del Pilar Sánchez Sarto</b>	127
<b>Margarita Jiménez Lambea</b>	133
UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS DE PEDRO DE SANTA FE	143
<b>Francesca Vendrell i Gallostra</b>	147
Tras la Guerra Civil	153
LOS PRIMEROS REPERTORIOS LÉXICOS ESPECIALIZADOS DEL ARAGONÉS	157
<b>Iluminada Rita Lorén Gómez</b>	161
UN DICCIONARIO ETNOGRÁFICO-DIALECTAL ALTOARAGONÉS	167
<b>Hortensia Buisán Bernad</b>	171

LAS PRIMERAS LICENCIADAS EN FILOLOGÍA ROMÁNICA, CON ESTUDIOS SOBRE EL ARAGONÉS O EL CATALÁN DE ARAGÓN	177
<b>María Soledad de Andrés Castellanos</b>	181
<b>Blanca Lanzas Parga</b>	187
<b>María Trinidad Bondía Benedicto</b>	195
<b>María Pilar Silvia Maestro Bonastre</b>	201
<b>Amelia Ágreda Maza</b>	207
<b>Esther Regina Santamaría Novell</b>	213
 UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS <i>CHISTABINO</i>	219
<b>Nieus Luzía Dueso Lascorz</b>	223
 Nota final de la autora	229
 Bibliografía	231

# HORTENSIA BUISÁN BERNAD<sup>105</sup>

---

Nació en 1917 en Zaragoza, lugar en el que vivió y que la vio también morir en 1994.

Sus padres, Genara y Ramón, habían venido a vivir a esta ciudad, después de dejar sus pueblos respectivos, Oto y Nerín, en el Pirineo oscense, en busca de mejores oportunidades que las que aquellas montañas ofrecían a los “no herederos” de una casa pirenaica. La propia Hortensia Buisán aludía a esta situación en su trabajo sobre la lengua y las costumbres altoaragonesas: “Por todo el Pirineo persiste la costumbre de hacer heredero de todos los bienes a uno de los hijos varones si los hay, generalmente suele ser el mayor (...) Esta costumbre, que aparentemente es una injusticia, no lo es tanto, si se analizan las circunstancias que convergen en ella. Las heredades aquí son pequeñas y, como a la montaña se le ha arrancado ya todo el terreno laborable, no es posible aumentarlas, por eso, al repartir entre varios una hacienda, quedarían todos en condiciones de miseria sin poder ayudarse unos a otros. A esto se debe que los pueblos no aumenten, ya que el que ha de formar un nuevo hogar emigra a la tierra baja o a Francia” (H. BUISÁN, 2005: 23-24).

Junto con sus dos hermanos varones, Ramón y Mario, Hortensia Buisán empezó a estudiar en el Colegio San Felipe de Zaragoza, obra pedagógica familiar de los Gascón de Gotor.



Hortensia Buisán Bernad, en la época en la que realizó su *Diccionario* altoaragonés

Sin embargo, mientras sus hermanos continuaron estudiando en la Facultad de Derecho, ella, en contra de su voluntad y siguiendo el mandato de sus padres, que no consideraban adecuado, dada su condición de mujer, que accediera a estudios superiores, prosiguió su educación en el Colegio de las Hijas de la Caridad

---

105. Los apuntes que ofrecemos sobre la vida y la obra de Hortensia Buisán Bernad se han elaborado a partir de G. ALARES (2007), H. BUISÁN (2005), J. A. CREMADES (1945) y A. GRIERA (1945) y de la información aportada por sus hijos, Luis y Marisa Tomás Buisán.



Hortensia Buisán Bernad, en El Pueyo de Jaca (Huesca)

de San Vicente de Paúl, conocido popularmente como Colegio de las Paulas. Allí, como ella misma comentaba con frecuencia, se formó en lo que muchos creían en la época que era propio de su género, “sus labores”. Completó esta formación con las clases de mecanografía a las que asistía en el Centro de Mecanografía situado en la calle Méndez Núñez de Zaragoza.

Sus hijos, Marisa y Luis Tomás, recuerdan, al respecto, la frustración que su madre sintió, a lo largo de su vida, por no haber podido formarse como sus hermanos, y el empeño para que su hija pudiera realizar los estudios universitarios que a ella le negaron. Hortensia Buisán, sin embargo, compensó esta carencia formativa con sus grandes facultades intelectivas, con sus inquietudes culturales que la acercaron a la lectura, a la fotografía o a la astronomía, por poner

algunos ejemplos, y con su afán por aprovechar cualquier oportunidad intelectual que la vida le ofrecía.

Así, por ejemplo, en la época en la que sus hermanos estudiaban Derecho, ella, deseosa de poner en práctica sus conocimientos y de aprender otros nuevos, les mecanografiaba los apuntes de la carrera y asimilaba con facilidad buena parte del contenido de los mismos, como les contó años después a sus hijos.

A este mismo anhelo por saber, responde su interés, desde muy niña, por la lengua que oía cada verano en casa “Chorcho” y en casa “Calvo” de Buisán (Huesca) y en la de “Julián” de Oto (Huesca), en las que todavía tenía familia y adonde sus padres, como Hortensia Buisán decía con humor, “nos mandaban a los tres hermanos como niños austriacos”.

En este sentido, aunque sus padres, al trasladarse a vivir a Zaragoza, habían dejado de emplear el aragonés hablado en su Sobrarbe natal, Hortensia Buisán pudo conocerlo, como decimos, en boca de los familiares y vecinos que aún permanecían en estos valles y, en especial, pudo escucharlo de los labios de su abuela paterna Ángela, de quien siempre recordaba la frase en aragonés que pronunció, cuando después de toda una vida en Nerín, la llevaron a los cercanos llanos de Planduiar y exclamó: “Qué grande ye ro mundo!”.

Provista de un lapicero y de una libreta que llevaba siempre consigo, Hortensia Buisán, desde temprana edad, fue anotando, verano tras verano, todas y cada una de esas palabras aragonesas que pronunciaban las gentes del Sobrarbe. Cuando su hermano Ramón Buisán se puso a trabajar, dejó de subir a esta comarca pirenaica, ya que toda la familia comenzó a pasar el periodo estival en El Pueyo de Jaca (Huesca). Este cambio de residencia veraniega, lejos de apartarla de su tarea de recopilación de vocabulario, gramática y tradición oral en aragonés, permitió a la estudiosa ampliarla y llevarla a cabo también en el valle

de Tena y en otros cercanos, puesto que eran muy frecuentes las excursiones que, junto con los demás miembros de la familia, realizaba a ellos desde El Pueyo.

Fue su hermano Ramón Buisán quien tuvo noticia por la prensa del Concurso Lexicográfico que la Sección de Filología de la Estación de Estudios Pirenaicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dirigida por Antonio Griera, convocó en 1944 y quien, condecorador del trabajo que su hermana venía realizando desde hacía tantos años, la animó a que lo presentase.

Junto con Hortensia Buisán, también participó en el concurso y por el mismo premio, el segundo, correspondiente al del “vocabulario del Valle de Hecho”, Werner Bergmann, discípulo de Fritz Krüger en el Seminario de Lingüística y Culturas Románicas, con el trabajo *Studien zur volkstümlichen Kultur im Grenzgebiet von Hocharagon und Navarra* (A. GRIERA, 1945: 120)<sup>106</sup>. Sin embargo, los expertos que valoraron los méritos de ambos estudios no tuvieron dudas a la hora de conceder el premio a Hortensia Buisán, tal como se pone de manifiesto en las palabras de Antonio Griera:

La monografía de Werner Bergmann va destinada al estudio de la cultura material de los valles de Roncal y de Ansó. En la primera parte, hasta la página 47, estudia la casa y sus partes; el vocabulario es pobre y refleja una fuerte influencia del castellano, lengua a que ha debido recurrirse para hacer la encuesta; no tiene vida. La segunda parte dedicada al transporte no tiene interés. La tercera está consagrada al cultivo, al arado, al yugo, a los aperos de labranza, horcas, palas, hoz, a la trilla, a la recolección de la hierba, a los pastores y al

ganado, al queso, al cáñamo, a la rueca e incluso a la vida religiosa. Algunos dibujos y nueve planchas reproduciendo localidades, paisajes, interiores de casas e incluso algunas faenas ilustran el trabajo. Este estudio interesante en su distribución no penetra la vida lugareña, le escapa gran parte del vocabulario interesante de los valles de Roncal y Ansó. Es sumamente difícil al extranjero penetrar en el interior secreto del alma del montañés. Tenemos una prueba de ello en el magnífico Diccionario dialectal del valle de Hecho de Hortensia B. Bernad. No abundan en él las ilustraciones; en cambio, ha sabido recoger toda la tradición del alto valle aragonés. Baste leer los artículos *afirmar* que nos señala la fiesta de San Miguel como inicio de los contratos, o el *ajuste* de los contratos matrimoniales, o la *cadiera* para designar la sede del Patriarca de la familia o el *cenisero* de la colada. Al leer las explicaciones de las palabras dialectales reunidas en este diccionario uno puede convencerse que en la investigación lingüística deben ser incorporados los elementos indígenas de una lengua, si se quiere sacar algún provecho positivo. (A. GRIERA, 1945: 121).

De este modo, Hortensia Buisán recibió por su trabajo un premio de mil pesetas, el anuncio de su próxima publicación y palabras tan elogiosas como las que acabamos de leer.

De la compensación económica, le quedó, como les contó a su hija Marisa y a su hijo Luis, una bicicleta que compró con una parte de la misma.

Del anuncio de publicación del trabajo por parte de la Estación de Estudios Pirenaicos del CSIC que no llegó a materializarse<sup>107</sup>, la idea de que su estudio era propiedad de esta institución, razón por la que, en vida, rechazó alguna oportunidad que tuvo para editarlo. Solo cuando, después de la búsqueda infructuosa, por parte de

106. Fuera de concurso, el reverendo José Pardo Asso, en aquel momento, becario del CSIC, también presentó, a esta Sección de Filología de la Estación de Estudios Pirenaicos, 370 fichas de léxico del Alto Aragón pertenecientes a las letras B, C y S, muestra significativa, en palabras de Antonio Griera, de su buen quehacer y de que “podrá darnos un Vocabulario de su región de gran valor” (A. GRIERA, 1945: 120-121).

107. La memoria de la Estación de Estudios Pirenaicos señalaba que la “Sección de Filología, dirigida por el Dr. D. Antonio Griera, falló el primer concurso convocado para premiar los cinco mejores vocabularios que se presentaron sobre los valles de Hecho, Arán, Aneo [sic] y sobre la comarca del Vich y del Ripollés. Resultaron premiados el vocabulario del Valle de Hecho, elaborado por doña Hortensia Bernad [sic], dos del Valle de Aneu, cuyos autores son D. Agustín Campi y D. Celestino Poll, y el referente a la comarca de Vich y Ripollés, elaborado por D. José Corbella. El texto de los vocabularios premiados se está preparando para su publicación” (J. A. CREMADES, 1945: 116). Sin embargo, como decimos, la edición no se realizó y resulta curioso, al respecto, que la Institución “Fernando el Católico”, al desecharse en 1949 la publicación del trabajo no premiado de Werner Bergmann, que desde 1943 llevaba impulsando Francisco Ynduráin y que había traducido otra mujer de la época, Ruth Quellemberg, entre otras razones por la reseña negativa de Antonio Griera anteriormente citada (G. ALARES, 2007), no se planteara, en cambio, la edición del estudio de Hortensia Buisán, tan favorablemente valorado en la misma.

diferentes investigadores, del *Diccionario dialectal del valle de Hecho*, firmado por Hortensia B. Bernad, miembros de Gara d'Edizions encontraron a los hijos de la estudiosa en el año 2004, la publicación se llevó a cabo bajo el título *Diccionario dialectal altoaragonés [1944]*, once años después de su fallecimiento.

Y, por último, del mérito académico que supuso la concesión del premio, le quedaron el orgullo y la satisfacción personal de haber sido capaz de recopilar y estudiar con dignidad la lengua hablada en los valles de los que procedía.

Tras la concesión del galardón y su matrimonio, en 1953, con Luis Tomás, Hortensia Buisán no continuó este trabajo de investigación alrededor del aragonés y se centró fundamentalmente en el cuidado de su familia. Sin embargo, nunca olvidó esa lengua en la que, a menudo, contaba a sus hijos, de niños, dichos y cuentos que ella misma había recogido en los valles pirenaicos; nunca dejó tampoco de subir en verano a esos valles, en concreto, a Broto (Huesca), de donde era su marido, ni de cultivar una de sus aficiones preferidas, la lectura, mientras, como recuerda su hija Marisa Tomás, escuchaba el inconfundible sonido del Ara.

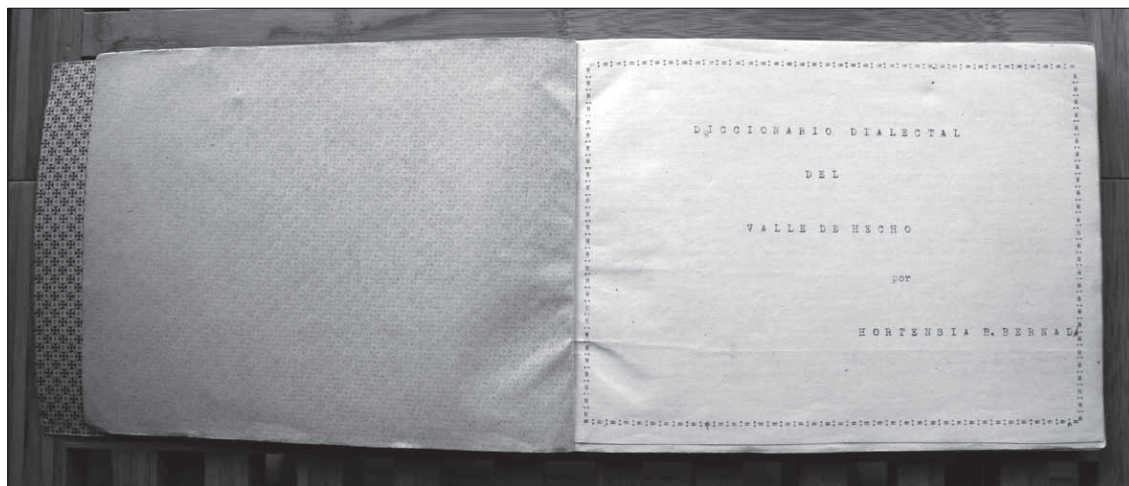
---

## SU OBRA

---

Como hemos indicado, el *Diccionario dialectal del valle de Hecho* es el trabajo de recopilación de léxico y de tradición oral que Hortensia Buisán presentó, en 1944, al Concurso Lexicográfico, convocado por la Sección de Filología de la Estación de Estudios Pirenaicos del CSIC, dirigida por Antonio Griera, y que, en 2005, Gara d'Edizions y la Institución “Fernando el Católico” publicaron bajo el título *Diccionario dialectal altoaragonés*, por ajustarse mejor a las características lingüísticas de los materiales recogidos, correspondientes, en su mayoría, no al valle de Echo, sino a los mencionados del Sobrarbe y del Alto Gállego, en los que pasó, desde niña, sus vacaciones estivales (P. MIGUEL y Ch. CASAUS, 2005: 11-13).

En el breve prólogo con el que la estudiosa inicia su trabajo, señala a “la comarca pirenaica” como “uno de los lugares donde de un modo más acabado se conservan las costumbres tradicionales” y a su lengua “donde de una forma más patente se manifiestan” (H. BUISÁN, 2005: 19). Fiel a esta idea y a la finalidad del citado concurso que era “salvar de la desaparición segura

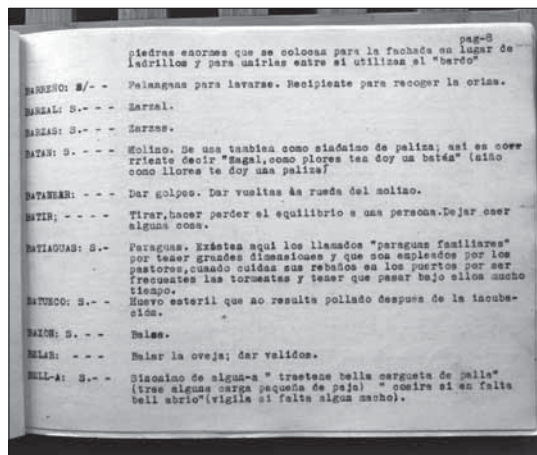


Original mecanografiado del *Diccionario dialectal del valle de Hecho*, presentado por Hortensia Buisán Bernad al Concurso Lexicográfico convocado por la Sección de Filología de la Estación de Estudios Pirenaicos del CSIC, dirigida por Antonio Griera



el tesoro de la lengua y cultura popular”<sup>108</sup>, Hortensia Buisán combinó el estudio lingüístico con el etnográfico en su investigación.

De hecho, la recopilación de un abundante vocabulario, referido, en gran medida, a la vida tradicional pirenaica (*brochina* ‘viento ligero muy frío’, *buega* ‘mojón, linde, término’, *caixico* ‘roble’, *ciresera* ‘cerezo’, *circollero* ‘ciruelo’, *crepa* ‘quebrada’, *enrechar* ‘en las construcciones, colocar tablas que sirven de apoyo para hacer el tejado’, *esbachocar* ‘desgranar’, *estenazas* ‘tenazas para el fuego’, *estizoniar* ‘atizar el fuego’, *estremoncillo* ‘tomillo’, *falcata* ‘gavilla’, *fao* ‘haya’, *feriandisa* ‘pereza, holgazanería’, *fraga* ‘fresa’, *lorro* ‘nombre que se les da a los muchachos de la tierra baja que van a prestar sus servicios a la montaña’, *lloza* ‘cazo’, *mallata* ‘majada en el monte para el ganado’, *medolla* ‘miga de pan’, *molsa* ‘musgo’, *muir* ‘ordeñar’, *muyanda* ‘acción de ordeñar’, *nuquera* ‘nogal’, *parola* ‘conversación’, *rabiura* ‘nieve muy menuda, que cae cuando la temperatura es muy baja’, *rete* ‘red para pescar’, *sarrato* ‘la parte prominente, entre dos barrancos que descienden paralelos por la ladera de un monte’, *tornallo* ‘extensión de tierra sembrada’, *veilar* ‘velar’, *zagons* ‘especie de delantal de cuero que usan los pastores...’), le permite dar buena cuenta de ella, a través de las frecuentes referencias, en las voces, a las costumbres a las que van asociadas. Así, a los ejemplos que citaba en su reseña Antonio Griera, los artículos *afirmar*, *ajuste*, *cadiera*, *cenisero*, en los que se recogen diferentes aspectos de la sociedad tradicional pirenaica, pueden añadirse los siguientes: las entradas *argaderas*, *breca* o *copolón*, en las que se explica la necesidad de uso de estos objetos en dicha sociedad; los artículos *caridad*, (*mozos de*) *gasto* o *suelta* (*o puerto*), en los que se alude a otras tantas costumbres de la misma; las palabras *apuntao*, *billota*, *contornar*, *dallar* o *filar*, en las que se habla de las labores en torno al vino, a la matanza del cerdo, a la trilla, a la recolección de la hierba y al hilado,



El *Diccionario* de Hortensia Buisán Bernad recoge un vocabulario referido, en gran medida, a la vida tradicional pirenaica

respectivamente; o las voces *casalengo* o *incor-taus*, referidas a las tradiciones de la trashumancia, la primera, y de los endemoniados, la segunda.

Este vocabulario etnográfico-dialectal de Hortensia Buisán incluye, además, otros aspectos reseñables:

- ❖ Por un lado, los numerosos ejemplos de uso de los vocablos que contiene. Así: *aturar* ‘detener’ (*aturame isa güella* ‘detenme esa oveja’), *chirar* ‘volver, dar vuelta’ (*en llevas o sayo chirao* ‘llevas el vestido vuelto’), *estricallar* ‘estropear, echar a perder algo’ (*cludia no t’estricalles* ‘cuida no te hagas daño’), *implaz* ‘albedrío, voluntad’ (*sen fue pastor de su buen implaz* ‘se fue pastor por su voluntad’), *redolada* ‘alrededor, extensión grande de terreno que circunda el lugar a que se hace referencia al hablar’ (*vinon de tos os pueblos de a redolada* ‘vinieron de todos los pueblos de alrededor’), *risos* ‘risa’ (*se fizon bues risos* ‘se rieron mucho’)...
- ❖ Por otro lado, ciertas consideraciones gramaticales, que, a veces, se incluyen como entradas del propio vocabulario (los adverbios *asina*

108. Recorte de prensa de la familia, reproducido en H. BUISÁN (2005: 6).

‘así, de este modo’, *cosa* ‘nada’, *dezaga* ‘detrás’, *prou* ‘bastante’; los adjetivos indefinidos *bell*, *-a* ‘algún, -a’; las formas verbales de presente de indicativo *diz* ‘dice’, *fa* ‘hace’, *puez* ‘puedes’, *tiengo* ‘tengo’, *ye* ‘es’<sup>109</sup>; las de pretérito imperfecto de indicativo *creyebas* ‘creías’, *entendeba* ‘entendía’, *querebas* ‘querías’, *yera* ‘era’; las de pretérito perfecto simple *pudon* ‘pudieron’, *salión* ‘salieron’, *sapión* ‘supieron’, *vide* ‘vi’; las de presente de imperativo *subetene* ‘sube’, *venizosne* ‘veníos’, *viene* ‘ven’; el empleo del pronombre *yo* con función de complemento...); otras, son recogidas en un apéndice final (la formación del plural mediante /-s/; el uso de las formas de artículo *ra*, *ras*, *ro* y *ros*, tras palabra terminada en vocal; el empleo de participios en /-to/; la presencia de la terminación /-on/ en la tercera persona del plural del pretérito perfecto simple; o la utilización de las preposiciones *ta* ‘a, hacia’, *segundes* ‘según’ y *pa* ‘para’).

❖ Por último, una pequeña colección de *trobos*, canciones y refranes (*San Antón de mitá chenero*, *a mitá palla*, *a mitá o granero* y *a buena casalera o latón entero*), requisito exigido en la base VII del Concurso Lexicográfico que indicaba lo que, en definitiva, fue el trabajo de Hortensia Buisán: “Cada diccionario deberá contener el léxico de los aspectos de la vida material del valle correspondiente (...) También es de desear que figuren los refranes y proverbios típicos del valle”<sup>110</sup>.

Así, Hortensia Buisán pudo sistematizar todo el trabajo de recopilación de léxico, gramática y tradición oral en aragonés, que venía realizando desde muy joven, mediante la participación en el Concurso Lexicográfico convocado por la Sección de Filología de la Estación de Estudios Pirenaicos del CSIC. Su gran mérito es haber sido la primera mujer que, de una forma autodidacta, combinando la Etnografía y la Dialectología, realizó un diccionario etnográfico-dialectal altoaragonés.

109. La entrada *d’anyas*, como puede observarse, recoge la variante *yas* ‘eres’ del verbo *ser*, en este mismo tiempo.

110. Recorte de prensa del archivo familiar, publicado en H. BUISÁN (2005: 6).